

da la maquinaria y demas objetos é ingredientes que se consumen en un negocio de minas. El camino de Mazatlan hasta «Cunitaca» y «Elota» es carretero; pero como de estos pueblos que están al pié de la cordillera empiezan las quebradas, el transporte, como se ha dicho, se hace en mula.

Culiacan, antigua capital del Estado de Sinaloa, dista 36 leguas de «Guadalupe de los Reyes»; de esta poblacion y otras cercanas se proveen las dispensas de la negociacion con muchos artículos de importancia en la clase de víveres, sebo y granos. En la casa de moneda de esta ciudad se amoneda la parte de oro y plata que produce la «Estaca», y que no llevan de contrabando para Mazatlan y otros puntos de la costa, y este mismo establecimiento su-
ple al negocio el sulfato de cobre que ocupa en el beneficio de sus metales. En el tránsito de Culiacan á Guadalupe existen

tambien varios pueblos interesantes, como Quilá, San Lorenzo, Alayá, que igualmente proporcionan recursos de pólvora, reses, y otros efectos de consumo. El compendio que antecede, escrito con premura y sin tener á la vista documentos de ninguna clase, sirve únicamente para dar una pequeña idea sobre el mérito y riqueza que siempre ha merecido el negocio de «Guadalupe de los Reyes»; de los cuantiosos productos que ha rendido en tiempos pasados, y de la inmensa riqueza que es susceptible siga produciendo en el porvenir de paz y proteccion con que las nuevas leyes de la República brindan á los capitalistas, para emprender su desarrollo, que ofrece seguros y colosales elementos de especulacion.

México, Abril 17 de 1869.

GUILLERMO MACKINTOSH.

MINA DE MOLINOS.

MEMORIA que presenta el director de la casa de moneda de Culiacan, D. Guillermo Mackintosh, sobre la situacion y productos de la mina de «Molinos» (Estado de Sinaloa), con el objeto de que se forme un proyecto para la exportacion á Europa de sus metales, los cuales por su rebeldía no se pueden beneficiar por los sistemas conocidos en este país.

A cinco leguas N. E. de la ciudad de Culiacan, y sobre las orillas del rio del mismo nombre, se encuentra colocado el pintoresco pueblo de Imala, cuyos habitantes se componen de labradores y arrieros. Este pueblo, á mas de las riquezas naturales que posee, tiene tambien las grandes ventajas que le proporeiona su situacion, pues se ha formado precisamente en un lugar

donde se cruzan los caminos que conducen á Durango, y otros puntos y minerales importantes; resultando por esta circunstancia, que existe un tráfico continuo que provee á los habitantes de esos contornos de todo cuanto necesitan, y les facilita los medios de expender ó remitir todos los productos del país, que de sus feraces terrenos cosechan con una abundancia extraor-

dinaria. Por lo expuesto se ve, que dotado este pueblo con tales elementos, toda clase de semillas y productos del país, tan necesarios para el fomento de cualquiera empresa minera, se tienen á la mano allí á precios sumamente módicos.

A la vez que por un lado se encuentran todas estas comodidades, hay que tener presente que, tanto en este pueblo, como en sus alrededores, que se componen de innumerables ranchos, se encuentran siempre sobrados brazos para llevar adelante cualquiera empresa por grande que sea.

Con estos ligeros apuntes que se han dado del pueblo de Imala, de la baratura de sus productos, &c., &c., haré una breve descripcion de la situacion de la mina de «Molinos», que es el objeto principal de la presente memoria.

La veta de «Molinos», que tanto ha llamado la atencion desde tiempos inmemoriales, se encuentra situada en una cordillera inmensa, la cual, á una legua y al N. del pueblo de Imala, casi lo circunda, pues sus mejores terrenos se encuentran al pié de ella. En esta cordillera, que está enteramente vírgen, se tiene en abundancia toda clase de maderas, entre las cuales se enumeran varias clases finas, como la caoba, ébano, cédro, mora, brasil, y guayacan; cuyas maderas, como se verá mas adelante, se podrán acopiar para exportarlas juntamente con el metal. Del pié de esta cordillera hasta la márgen del rio hay una distancia de una milla, ventaja de inmensa consideracion, si se reflexiona que la situacion del terreno presenta todas las comodidades imaginables para aprovechar la agua de la manera que se necesite, bien sea para formar presas, para mover artes de beneficio, ó lavaderos para la concentracion de metales. Debe tenerse presente, que desde el pié de dicha cordillera hasta el

rio, todo es llanura, la cual en algunas partes está cultivada, y en otras cubierta de grandes palmeras, muy útiles tambien en tierra caliente, porque sus maderas sirven para fabricar.

El puerto de Altata dista de la boca de la mina 25 leguas, y el camino que conduce de un punto á otro es plano y carretero en toda su extension.

Tal es la situacion de la veta de «Molinos», que reúne ademas una vista hermosísima. Resta, pues, solo hacer conocer la grandeza de esa veta, para persuadirse de lo importante que es su explotacion, que no puede ménos que dejar inmensas utilidades, por su riqueza, y las infinitas combinaciones á que se presta este negocio para hacerlo colosal en toda la extension de la palabra.

Por las tradiciones y grandes obras practicadas sobre la veta, se conoce que en los tiempos antiguos se trabajó con una pertinacia extraordinaria; pues tiene dos tajos abiertos á hilo de veta, por mas de media legua de distancia; á la vez que por todos lados se encuentran los restos de innumerables vasos de beneficio, señales de fundiciones grandes, &c., &c.; todo lo cual comprueba la energía y eficacia con que en alguna época desconocida se trabajó esta veta. Por mas indagaciones que se han hecho para averiguar quiénes fueron los primitivos empresarios de tan colosales trabajos, nada se ha descubierto: se infiere que ha sido obra de los españoles, quienes dejaron un monumento perpetuo, en los dos grandiosos tajos arriba mencionados, como recuerdo de su perseverancia, que les costó indudablemente una fabulosa riqueza. Estos dos tajos tienen diez varas de ancho, abiertos, como ya he indicado, con mas de media legua de distancia, á hilo de veta, quiero decir, que en esta parte de la veta,

se ha comido todo el metal hasta el nivel del río. Por consiguiente desde ese nivel, ó mas bien desde el plano de los trabajos de los tajos, todo está vírgen, y por esta extensión inmensa de mas de media legua, como se ha dicho, se tiene un cuerpo de metal de ocho varas de ancho, y una ley uniforme de doce onzas hasta tres marcos la carga.

Desde este sitio de tan sorprendente laboreo, llamado, como se ha dicho, «los Tajos,» hasta el punto nombrado «Molinos,» en donde actualmente se trabaja por cuenta de la casa de moneda de Culiacan, habrá una distancia de poco mas de una legua; la veta tiene el mismo ancho, y los metales son idénticos á los de «los Tajos.»

Los trabajos en el punto designado «Molinos,» están colocados en la mera cumbre de la cordillera, por donde pasa la veta en toda su grandeza, siguiendo su rumbo al Oriente, hasta perderse en las adyacentes quebradas, que nunca han sido exploradas.

Estos trabajos tienen en la actualidad una profundidad de 25 varas á pique, y en esta distancia, en nada absolutamente ha variado la calidad de los metales, ni tampoco se ha notado cambio alguno en la veta, que guarda empero su aspecto acerado y uniforme, clavada derecha entre sus dos respaldos que parecen murallas.

La existencia de esta grande veta ha estado en conocimiento de los habitantes de Sinaloa, desde tiempo inmemorial, como ya se ha demostrado, y ha sido el objeto de innumerables especulaciones, á consecuencia de las facilidades que presenta su situación, por su proximidad al pueblo de Ima-la, en donde se abastece de toda clase de víveres baratos: por la cantidad inagotable de madera que la circunda, y por el río que al pié de ella existe, de cuyas aguas se puede disponer á su albedrío.

Tales considerandos, de incalculable mérito é importancia para una empresa especuladora, no tienen precio, y mucho mas cuando á tales ventajas se agrega la inmensa saca de metales de que es capaz la veta; la facilidad del transporte por los superiores caminos carreteros que existen, y su cercanía á un puerto importante, que solo dista 25 leguas de la mina, donde uno puede surtirse directamente de Europa, de cuanto necesite la negociacion. Por esto digo que todas estas circunstancias importantísimas han inducido á muchas personas á emprender la explotacion de esta vasta empresa; pero desgraciadamente todos sus afanes han sido infructuosos, porque se han quedado con grandes cantidades de metales de buena ley de plata, y estos por su rebeldía no han costado su beneficio en este país.

Los primeros empresarios que acometieron trabajos en la mina de Molinos, fueron los Sres. Manning y Mackintosh, quienes en el mismo punto de la Veta que hoy se explota, dieron tres diferentes descargues, y un pozo de diez varas, á pique. Sacaron de estas labores gran cantidad de metales, parte de los cuales se condujeron á la casa de moneda de Culiacan, con el fin de especular sobre el modo mas productivo de su beneficio: se llamaron los mejores azogueros y fundidores del Estado, tanto mexicanos como extranjeros, y á gran costo se procuró descubrir si era posible hallar un método que costeara su beneficio. Ni la ciencia de los inteligentes, ni el considerable costo de sus experimentos, dieron resultado alguno; pues aunque los ensayadores mas inteligentes presentaban á cada operacion una ley uniforme de doce onzas hasta tres marcos la carga, los científicos beneficiadores, fundidores y azogueros, al llegar á un resultado práctico, ja-

mas lograron alcanzar una ley efectiva que pasara de cuatro á seis onzas de plata pura la carga.

Agotados los recursos de los inteligentes y prácticos en la materia, se tuvo que abandonar la explotacion del negocio, y las grandes cantidades de metales que se llevaron á la casa de moneda, vinieron á servir á lo último para componer y alzar los suelos y patio del establecimiento, como tambien para llenar grietas y zanjas de las calles del mismo Culiacan. Estos experimentos hechos por la casa de Manning y Mackintosh, y como sucede siempre en estos casos, dejaron halagüeñas tradiciones en el ánimo público. A tal grado llegaron estas ilusiones entre el pueblo minero, que muchos inteligentes acometieron de nuevo el negocio, creyéndose capaces en vista de los experimentos ya practicados, de encontrar el método del beneficio, que sus predecesores no pudieron lograr. Sus afanes quedaron sin recompensa, y desengañados completamente, que la maletía ó rebeldía del metal no admitia que se beneficiase en este país, abandonaron de nuevo la empresa.

Pasados algunos años, y alucinados otra vez con la grandeza de la veta, la vista de los tajos, y lo que se zurraba sobre los antiguos experimentos, el encargado de la casa de Jecker, Torre y compañía denunció de nuevo la mina de Molinos, emprendió varios trabajos en ella, repitió los experimentos ya practicados con tantos desengaños para sus antecesores, y al fin abandonó el negocio, dejando acopiadas como aquellos, grandes cantidades de metales de buena ley, por la mufia ensayados, pero que no le costearan por el beneficio en grande.

Sin embargo de lo acontecido á los anteriores empresarios, no se amedrentaron

otros emprendedores, y á poco tiempo de estar abandonado el negocio por Jecker, Torre y compañía, los tomó por su cuenta un señor de Tepic, encaprichado en sistemar un procedimiento de beneficio que costeara la explotacion de tan sorprendente veta; gastó su fortuna é inteligencia en infructuosos experimentos, y arruinado en su capital y esperanzas, volvió la espalda al negocio, desengañado lo mismo que los demas.

Los actuales dueños de Molinos, que por espacio de diez y seis años no han perdido de vista todas sus peripecias, conocen el terreno y los trabajos efectuados hasta hoy sobre la veta, pues han sido testigos oculares de los infructuosos experimentos practicados para lograr el beneficio de sus metales; por consiguiente, al tomar posesion del negocio, no se formaron ninguna ilusion sobre la posibilidad de obtener un método de beneficio costeable por alguno de los sistemas practicados en el país, sino por el contrario, desengañados tiempo ha de lo falaz de estas esperanzas, abrigaron la idea de asegurarse de la empresa solo porque en aquella época se despertó en San Francisco de California, un entusiasmo que rayaba en furor, para obtener minas en Sinaloa y Sonora. Se creia que por los nuevos sistemas de amalgamacion, y con maquinaria americana se pudiera lograr un resultado satisfactorio y productivo en el beneficio; y encontrándose en este ánimo los empresarios, mandaron traer de San Francisco los aparatos de beneficio de nueva invencion, compuestos de hornos de reverbero, estampas, tazas de amalgamacion por el vapor, concentradores, &c., &c., y un práctico en el uso de ellos.

Si es verdad que se logró sacar una ley por término medio de un marco de plata por carga, es igualmente cierto que intervino siempre el dificultoso inconveniente

en la amalgamacion, de que jamas se pudo obtener la pella de plata sola, sino que en todas las operaciones el producto consistia en una masa de plomo, antimonio y otros metales que formaba una liga conjunta de excesiva rebeldía, entre la cual se mezclaba la plata, dando al producto general una ley de 10 por ciento.

Para obtener esta cuota de plata en un estado puro, era indispensable ocurrir á una costosa afinacion, cuya operacion consistia en reducir á la nada por medio de la oxidacion causada por el fuego, el 90 por ciento de la aglomerada masa de que se formaba la liga; de suerte que este procedimiento se abandonó pronto por tener mucha analogía al sistema de los antiguos alquimistas, quienes para obtener los metales preciosos, consumian en sus experimentos grandes cantidades de los metales bastardos, sus vidas y sus riquezas.

Por lo que antecede se ve que la gran veta de Molinos ha quedado invulnerable, desafiando impávida á los hábiles y experimentados metalúrgicos, y burlándose de las nuevas máquinas é implementos que se trajeron para purificar sus metales preciosos. En resúmen, la veta ha quedado intacta, y el beneficio de estos metales en este país en una imposibilidad reconocida, tanto por los gastos que se tienen que erogar, cuanto por la gran rebeldía que les domina.

Persuadidos los actuales poseedores de estas indomables dificultades, resolvieron buscar una solucion definitiva á la cuestion, remitiendo á otros países cantidades de estos metales, con el fin de que se experimentara su riqueza para averiguar si su exportacion al extranjero tendria cuenta á los dueños. Con este objeto, pues, se remitieron primeramente á San Francisco de California varias toneladas de metal pa-

ra que se analizara y se purificara por los diferentes métodos de beneficio hasta hoy descubiertos por los americanos. El resultado que se obtuvo en estos ensayos, no dió el éxito que se esperaba; pues aunque se mejoró la ley sobre la que se sacó en la casa de moneda de Culiacan, con tres ó cuatro onzas mas en carga, sin embargo, los gastos y costos de los agentes químicos que se usaban en las operaciones, no recompensaban la diferencia de ley conseguida allí.

Desengañados los interesados de que los sistemas de amalgamacion practicados por los americanos nunca podian dar el resultado que buscaban por el costo de los ingredientes químicos que tal sistema de beneficio requería, resolvieron en seguida remitir algunas cantidades de metal á Inglaterra y Alemania, como última tentativa de sus esperanzas y afanes. Con este fin, pues, se embarcaron para el primer punto dos toneladas de metal de toda broza, con orden de remitir la mitad al establecimiento de beneficio de las minas reales de Freiburgo en Alemania; y el resto á las fundiciones de Swancea en Inglaterra.

Por la cuenta de venta de los Sres. William Droege y Compañía, que se adjunta, se ve que el primer ensaye en el establecimiento de Freiburgo ha dado un resultado sumamente ventajoso, pues calculada la tonelada de metal que á dicho establecimiento se remitió, con todos sus fletes, agencias, comisiones y demas gastos, deja de ganancia libre \$ 27, sobre los cuales se tiene que aumentar el cambio respectivo por su situacion en Europa. La simple vista de la cuenta de venta indicada, da á conocer, que remitiendo cantidades considerables de metal, directamente á Alemania, se evitaria la mayor parte de los gastos que en aquella constan, por haberse remitido

los metales con escala en Londres, cuyo incidente viene á formar una cuota de considerable importancia, cuando se tome en cuenta, que con el ahorro de estos gastos, la tonelada de metal sube en su valor un 30 por ciento á lo ménos, sobre el producto líquido que arroja la expresada cuenta.

Los experimentos hechos en Swancea dieron mas ó ménos los mismos resultados; con mas la diferencia favorable de la situacion, los ofrecimientos que hicieron de comprar todo el metal de la misma clase que allí se situara.

Estos resultados tan brillantes obtenidos á fuerza de perseverancia en los interesados, llenaron sus ánimos de nuevas esperanzas, y unidos, inmediatamente procedieron á practicar nuevas exploraciones en la cordillera de Imala, cuyos resultados les presentaron el aspecto mas favorable, conforme se observará por el croquis ó mapa que se acompaña, y por el cual á primera vista se podrá formar una idea exacta de la mina de Molinos y su situacion: de los trabajos antiguos emprendidos sobre la veta, los nuevos descubrimientos, y el laboreo, que hoy está verificándose bajo los auspicios de sus dueños.

Luego que se tuvo conocimiento del productivo resultado que dieron estos metales en Europa, inmediatamente se mandó seguir la exploracion de la veta, de la cual solo se conocia su magnitud, hasta la cumbre de la cordillera, en donde existen hoy los trabajos: desde este punto, pues, se mandó seguir la veta con mucha escrupulosidad, y se encontró que siguiendo por toda la cordillera con los mismos metales y á una distancia de mas de seis leguas, al fin de esta se perdía, interceptada por el rio, para resultar de nuevo al otro lado, en donde se entierra en el inmenso cerro llamado el «Colorado,» ó «Marquesado.» En

este cerro que tiene varias vetas de oro, concluyeron su tarea los exploradores el dia 19 de Diciembre de 1867, por haberse encontrado con otro laboero antiguo, de inmensas dimensiones y profundidad, segun la copia de los párrafos de las cartas que con fechas 7, 24 y 29 del mismo mes, me dirige mi apoderado, y que al pié de la letra dicen:

«En el cerro Colorado, la mina del oro se ha ido abandonando poco á poco, pues han tenido malísimos resultados los empresarios. Hoy empieza á hacer ruido una mina vieja que se encontraron tapada entre Santo yo nuestro afinador y los otros exploradores. La mina queda en frente de la «de Molinos,» y se puede creer segun el rumbo, que es la misma veta. Cuentan que están sacando leyes de á 14 marcos la carga. La mina es algo profunda; estaba tapada con maderos muy gruesos, y con un terraplen encima, de mas de 5 varas. La causa de haberla encontrado fué un monton de metal que resultó escondido, tapado con una porcion de tierra.»

Con fecha 24 de Diciembre sigue la narracion de este descubrimiento, de la manera siguiente: «En una de mis anteriores dije á vd., que habian encontrado al mismo rumbo de la veta de «Molinos» unas labores viejas, y que sacaban de los metales una ley sorprendente, pues resulta que todo el metal que ha perdido su rebeldía, con el trascurso del tiempo lo han podido beneficiar; pero ya el que se encuentra en los planos, es lo mismo que el metal de «Molinos» é igual al que mando á vd. Yo estaba alborotado para ir á ver á este punto la veta, pero me desanimé al ver las pintas que tanto conocemos; sin embargo, puedo asegurar á vd. que desde «Molinos» hasta cerro Colorado se encuentra el mismo metal, en una distancia de

«mas de 6 leguas. ¡Vea vd. qué riqueza si se pudieran exportar esos metales! ¿No sería mejor nuestro negocio que el de los señores de la Baja-California? Estos señores, como vd. sabe, tienen que hacer triples gastos, que los que pudiéramos hacer nosotros. Consiga vd. un privilegio para mandar metales á Alemania, y harémos una fortuna de inmensa consideracion.»

En 29 de Diciembre siguen las noticias del descubrimiento, en estos términos: «Hoy me han traído metal de las labores viejas que se han encontrado al mismo rumbo de «Molinos», y al pié del cerro «Colorado: dichos metales son análogos en su pinta y clase, y los están beneficiando, pues sabe vd. que estos metales con la intemperie, se hacen dóciles. Las leyes que dieron estos metales que recibí, son: 2 marcos $4\frac{1}{2}$ onzas: 1 marco 5 onzas; y 1 marco $1\frac{1}{2}$ onza la carga; de manera que se puede asegurar ser igual á los de «Molinos», de 12 onzas por carga en lo general. La escavacion es algo profunda; los laboreos son inmensos de ancho, y la veta es del mismo ancho y grandeza que en «Molinos». Ninguna tradicion existe de la época, ó por cuenta de quiénes se trabajó en este punto: es preciso que esta obra se haya practicado en los tiempos mas remotos, pues el terreno figura una loma llena de maderos, é iguales á los bosques adyacentes. Su situacion es muy baja, mientras que la de «Molinos», como vd. recordará, tiene mas de 300 varas de altura, sobre el nivel del bajío. Cualquiera negocio que se intentara hacer aquí con estos metales, daría mal resultado, pues me fundo en el costo de su beneficio y en la experiencia que tenemos en la materia, &c., &c. No sería así si se consiguiera el permiso de la exportacion, pues cada año se verian las utilidades en metálico, nadie

tendría envidia del negocio, y sería el mejor y mas productivo de esta costa.»

Hecha la relacion que antecede sobre la grandeza de la mina de «Molinos», se ve en resumen: que en la cordillera de Imala existe una veta madre de inmensa longitud y anchura, susceptible de una saca de metales interminable, pero que es incosteable su beneficio en este país, sin embargo de encontrarse situada por la naturaleza con todas las facilidades imaginables, para una ventajosa explotacion. A la mano tiene vastísimos montes y bosques vírgenes, surtidos de toda clase de maderas; al pié de la cordillera, terrenos y llanuras de sorprendente feracidad; á una milla de distancia, un ancho rio con abundantes aguas para emplearlas como se quiera; buenos caminos carreteros para trasportes; un pueblo grande, á una legua de distancia, para surtirse de brazos, víveres, &c., &c.; y por último, un hermoso puerto de mar á 25 leguas de distancia, para exportar los metales de la mina, y para importar directamente de Europa ó los Estados-Unidos todo cuanto necesite expendirse, para el fomento de esta empresa.

Tal es el negocio en sí: resta ahora demostrar las ventajas y combinaciones de que además es susceptible, contando con el capital necesario para su completo desarrollo, bajo sólidas y duraderas bases.

Obtenido ya el permiso para la exportacion de metales, el primer punto de alta consideracion viene á ser la cuestion de trasportes, cuestion que se presenta bajo halagüeños auspicios, considerando que su buena organizacion viene á ser de grande importancia para la negociacion, formando uno de sus principales ejes, pues proporciona los medios de situar por un lado, casi sin costo, los metales á la playa, y por otro la facilidad de remitirlos á Europa, en los

numerosos buques que vienen con expediciones anuales al puerto de Mazatlan, y en los demas brasileros que hacen su carga de palo en el de Altata, punto que dista como se ha dicho ya, 25 leguas de la mina. Desde este puerto, que hasta hoy ha servido únicamente para el cabotaje, hay un tráfico constante en la conduccion de mercancías á la ciudad de Culiacan y demas puntos importantes del interior. Estos fletes se pueden estimar por lo bajo, en 30 ó 40 mil pesos anuales; por consiguiente, un tren de carros puesto entre dicho puerto y la mina de «Molinos» sería de grande importancia, por la sencilla razon de que en sus viajes de retorno monopolizaria la mayor parte de esos fletes, sin desviarse de la ruta, que es, como ya se ha dicho, el camino real del interior. Este negocio es tan probable y seguro, que no abrigo ni aun el temor de la competencia, en virtud de que los fleteros actuales levantan la carga de Altata para conducirla hasta Culiacan, en cuyo lugar se toman otros nuevos para llevarla al interior; y nuestro tren de carros, por el mismo precio que aquellos cobran, cargarán en Altata para dejar las mercancías 5 leguas mas allá de Culiacan (es decir, hasta Imala), donde sus dueños con mas facilidad tendrán nuevos fleteros para dirigirlas al interior. Por lo expuesto se observa que, bien organizado el tren de carros que se indica, se podrá situar en Altata todo el metal que se quiera, de balde, ó á lo ménos con muy pequeño gasto.

Respecto á la conduccion de los metales á Europa, se puede afirmar sin temor de equivocarse, que cada buque que llega á la costa, de cualesquiera clase que sea, llevará el 40 por ciento de las toneladas que mida, al precio de £ 3, cada una; de manera que un buque de 1,000 toneladas de porte, cargaria 400 de metal, que producirían in-

mediatamente en Europa una ganancia líquida en \$ 12,000, calculando esta utilidad por término medio, en \$ 30 la tonelada. Tengo además la firme conviccion de que el premio por el cambio de situacion, reunido á la utilidad de los fletes de tierra, compensarian los demas gastos que se hicieran en una operacion de esta clase.

Debo advertir también para que se tenga presente, que en tiempo de aguas, por el rio, la conduccion de metales es sumamente fácil y al mismo tiempo lucrativa; pues formando grandes balsas con las maderas finas que, como ya se ha dicho, abundan en aquellos contornos, se puede conducir en ellas una gran cantidad para embarcarse, haciéndolo á la vez con las maderas de que se componen dichas balsas.

No hay duda alguna que, arreglado desde un principio el método de situar los productos de «Molinos» en Europa, en muy poco tiempo y á muy poco costo los empresarios se encontrarían con un fuerte capital allí disponible, el cual se podría destinar con provecho para el mas completo desarrollo del negocio, trayendo periódicamente un cargamento de efectos de ropa, abarrotes, ferretería y demas artículos de consumo, para su realizacion en el pueblo de Imala, estableciendo un sistema de comercio, del cual me voy á ocupar en seguida.

Por la posicion céntrica que guarda el pueblo de Imala, como también por su cercanía á la mina, se debe fundar desde luego en él un establecimiento, tanto para recibir y depositar los metales que bajen de la mina, cuanto para el expendio de las mercancías que se traigan de Europa ú otros puntos. Este ramo del negocio viene á ser igualmente de la mayor importancia para su desarrollo, pues surtido el pueblo de cuanto necesite, muy pronto se conver-